
EL GASTO EN CONSUMO DE LOS HOGARES CONSOLIDA LA DESACELERACIÓN

El gasto en consumo final de los hogares que estima la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) ralentizó su crecimiento en el segundo trimestre del actual ejercicio y los indicadores de consumo privado disponibles para el tercer trimestre apuntan hacia la continuación de la desaceleración. El debilitamiento resulta más visible en los bienes de consumo duradero, sobre todo en los últimos datos de las matriculaciones de automóviles, aunque también la mayor parte de los restantes indicadores de consumo privado están minorando sus ritmos de crecimiento. Es evidente que la reducción del crecimiento del consumo obedece a la confluencia de varios factores entre los que el menor crecimiento del empleo, la persistente subida de los tipos de interés, el repunte inflacionista y la escalada del precio del petróleo son los más importantes. Todo ello está haciendo mella en la confianza de los consumidores y en septiembre dicho índice anotó un significativo retroceso, aunque se mantiene todavía en niveles elevados.

I. INTRODUCCIÓN

Los últimos datos de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) que ha publicado el Instituto Nacional de Estadística (INE), referidos al segundo trimestre del año en curso, muestran una cierta ralentización del crecimiento que se manifiesta de forma más clara en la versión de datos corregidos de estacionalidad y de efecto calendario. De acuerdo con estos resultados, el PIB registró en dicho periodo un aumento del 3,9% respecto a un año antes, lo que supone un descenso de tres décimas respecto al trimestre precedente. La desaceleración de la actividad económica descansa fundamentalmente en el debilitamiento de la demanda interna, dado que la aportación al crecimiento del sector exterior, aunque todavía negativa (-0,2 pp), siguió mejorando en dicho periodo. La

información parcial todavía disponible para el tercer trimestre del actual ejercicio apunta hacia la continuidad de la citada desaceleración

Al mencionado debilitamiento de la demanda interna contribuyeron sus dos grandes componentes, el consumo y la inversión, aunque fue este último y, particularmente, la inversión en equipo la que registró una caída significativamente más intensa. No obstante, el gasto en consumo final de los hogares, según la versión de datos corregidos de variación estacional y efecto calendario, anotó una significativa reducción de medio punto en su tasa de variación interanual, situándose en el 4,0%. Cabe destacar que habría que remontarse tres años atrás para encontrar una tasa de variación interanual del consumo de los hogares inferior a la anterior.

Con la publicación del nuevo dato de la CNTR, el INE ha hecho público también una revisión en profundidad de sus series temporales hasta 1995. De esta reestimación se deduce, en términos generales, que el crecimiento del gasto en consumo de los hogares ha sido mayor en el segundo lustro de los noventa que el que fue publicado en su día, sobre todo en los dos últimos años.

El consumo de los hogares ha crecido significativamente por encima del PIB en la mayor parte de los años de la actual fase cíclica expansiva, pero los últimos resultados indican una aproximación entre las tasas de avance anual de ambas magnitudes (ver gráfico 1), lo que de mantenerse puede reducir los riesgos inflacionistas por el lado de la demanda. Sin embargo, el diferencial de crecimiento en algunos años llegó a ser significativo, lo que explica en cierta forma las tensiones inflacionistas surgidas en los últimos años. Este elevado dinamismo que ha mostrado el gasto en consumo final de los hogares en los últimos años ha comportado un notable aumento del endeudamiento de las familias y un cierto empeoramiento de su posición financiera, lo que ha conllevado a un deterioro de la tasa de ahorro de las familias que más tarde o temprano afectará, sin duda, a la inversión y al empleo.

A la fortaleza que ha manteniendo el consumo en los últimos años han contribuido diversos factores entre los que deben destacarse, en primer lugar, por su relevancia, el favorable comportamiento del mercado laboral, en especial la intensa generación de empleo que caracteriza a la actual fase cíclica expansiva, al fuerte ritmo de crecimiento económico y a la intensa reducción de los tipos de interés que ha estimulado el consumo de bienes duraderos, seguidos de los efectos positivos de la reforma del IRPF y del efecto riqueza derivado de la revalorización de activos tanto mobiliarios como inmobiliarios. La reciente desaceleración que se observa en la evolución del consumo obedece a que los efectos de

muchos de estos factores han comenzado a agotarse a lo que se ha unido el repunte inflacionista y la escalada de los precios del petróleo, que de hecho comporta una merma de renta y riqueza de nuestro país y esta induciendo un cierto deterioro de la confianza de los consumidores. Además de estos factores cabe destacar que las elevadas tasas de consumo que las familias han realizado en algún tipo de productos en los últimos años han satisfecho gran parte de sus necesidades y ahora su demanda es más débil, todo ello explica la desaceleración que en los últimos meses han comenzado a mostrar los indicadores del gasto en consumo final de los hogares.

La mayoría de los indicadores de consumo privado de la economía española muestran una evolución descendente en los meses más recientes, en línea con los últimos datos del gasto en consumo final de los hogares estimado en la CNTR. No obstante, la desaceleración es mucho más acusada en los indicadores del consumo duradero; dado el carácter procíclico y su actuación adelantada de este tipo de indicadores, sus últimos resultados nos alertan de un cambio de fase cíclica del consumo privado y probablemente de la actividad económica general.

En la Zona Euro la última información de los indicadores de consumo también apunta hacia una desaceleración, aunque de una forma no tan clara como en la economía española. Así, tanto la matriculación de automóviles como las ventas al por menor, en el periodo junio-agosto, registraron un crecimiento inferior al del mismo periodo del año anterior, tras haber mostrado una moderada recuperación en el primer semestre del presente año, y la confianza de los consumidores también comenzó a reducirse en septiembre, aunque sigue siendo inferior a la española.

II. LA EVOLUCIÓN DEL CONSUMO A TRAVÉS DE SUS INDICADORES

En lo que sigue se analiza la evolución reciente del consumo a través de los resultados de sus indicadores más relevantes. La mayoría de estos tienen un grado de cobertura limitado, con excepción del gasto en consumo final de los hogares estimado en la CNTR que se acaba de analizar y la estimación del gasto que se comenta más adelante. Otra limitación que cabe mencionar de los indicadores analizados a continuación se refiere a que en su gran mayoría tienen un cierto grado de representación del consumo de bienes por parte de los hogares pero muy limitada del de servicios; los pocos indicadores disponibles del gasto en consumo final de los hogares en servicios son de una cobertura reducida y de carácter indirecto.

En términos generales, del análisis de los últimos resultados de estos indicadores de consumo privado se deduce una cierta ralentización del crecimiento en los últimos meses, si bien en algunos la desaceleración no resulta tan evidente. Uno de los pocos indicadores de consumo en los que la desaceleración no resulta visible aparentemente es la producción de bienes de consumo que recoge el Índice de Producción Industrial (IPIC). Sus tasas de crecimiento en el periodo enero agosto del actual ejercicio son mayores que las del mismo periodo del año anterior, 2,7% frente al 1,5%, pero se debe tener en cuenta que este indicador es solo representativo del consumo de bienes que se producen en el interior, por lo que no es del todo identificable con el consumo real por parte de las familias. Sin embargo, su crecimiento subyacente en el ejercicio actual muestra una tendencia claramente bajista (ver gráfico 2).

Las importaciones de bienes de consumo, tras los elevados niveles que anotaron en el pasado ejercicio, que terminaron el año con tasas anuales por encima del 20,0%,

redujeron considerablemente dicho ritmo de crecimiento hasta niveles del 3,8% en el segundo trimestre, aunque en julio y agosto han vuelto a repuntar. No obstante, parece que el dato de julio (23,4%) está significativamente sesgado al alza dado que en ese mes se contabilizaron las importaciones de tabaco de los siete primeros meses del año. Si se corrige esa anomalía, el crecimiento real de las importaciones en ese mes se reduce al 5,5%.

El indicador de disponibilidades de bienes de consumo elaborado a partir del Índice de Producción Industrial (IPIC) y el saldo de comercio exterior, tiene un mayor grado de cobertura y representatividad que los indicadores anteriormente comentados y constituye una aproximación válida al consumo de bienes. Su evolución a lo largo del actual ejercicio está claramente orientada a la baja, en el periodo enero-agosto ha registrado una variación respecto al mismo periodo del año anterior del 2,5%, frente al 8,4% del mismo periodo de 1999. En su componente de manufacturas la desaceleración es significativamente más acusada que en el de alimentación.

Por lo que respecta a las ventas en el comercio al por menor, el Índice General deflactado muestra una cierta desaceleración en el segundo trimestre del actual ejercicio, en el primer trimestre su tasa de avance anual fue del 7,1% y en el segundo del 4,9%. En los dos meses siguientes, julio y agosto, prolongó dicho perfil de desaceleración. Sin embargo, el índice de ventas en grandes superficies no se aprecia la desaceleración.

El gasto en consumo final de los hogares que con periodicidad trimestral estima la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) es junto con el gasto en consumo final de los hogares de la CNTR, los indicadores más agregados y de mayor cobertura del consumo. De acuerdo con los resultados de esta Encuesta, el gasto medio por hogar registró una tasa de avance

anual del 3,8% en el segundo trimestre del actual ejercicio lo que supone una desaceleración de dos décimas con respecto al trimestre precedente. Una evolución similar se produce en el gasto total aunque cuando se desagrega en consumo alimenticio y el resto, la desaceleración solo resulta visible en el consumo no alimenticio.

Los últimos datos del indicador de confianza del consumidor que elabora la Comisión Europea para España se refieren al mes de septiembre, en dicho mes este indicador se situó en cuatro puntos, disminuyendo cinco puntos respecto a agosto. A esta caída contribuyeron todos sus componentes, con excepción de la situación económica del hogar pasada que no varía respecto al mes anterior. El comportamiento de este indicador en la UE también descendió en septiembre, aunque el nivel de confianza de los consumidores sigue siendo significativamente más elevado en España que en la eurozona. El indicador de clima económico también retrocedió en dicho mes tanto en España como en la UE.

Todo apunta a que la paulatina subida de tipos de interés que se registra desde hace un año, el repunte inflacionista y el resto de los factores mencionados anteriormente comienzan a mermar la confianza de los consumidores. La previsible evolución del consumo privado para el tercer trimestre que se deriva de la información, todavía parcial, de los diferentes indicadores disponibles apunta hacia la continuidad de la minoración del crecimiento. Así, las matriculaciones de automóviles siguen la tendencia descendente de meses anteriores y las ventas de comercio al por menor, una vez deflactadas descendió en julio respecto a un año antes. Estos datos y los de otros indicadores de consumo son compatibles con la evolución bajista que muestra el indicador más representativo del consumo, el índice de disponibilidades de bienes de consumo, y el perfil descendente que desde primeros de año está mostrando el

indicador sintético de consumo que elabora el Ministerio de Economía.

II.1 El consumo de bienes duraderos

La demanda de bienes de consumo duradero tiene factores determinantes y aspectos diferenciales respecto al resto del consumo, por lo que requiere un análisis individualizado del resto. Ello obedece a que las decisiones de compra de este tipo de bienes suelen requerir un cierto tiempo de maduración y muestran una elevada volatilidad; su comportamiento es habitualmente procíclico y su evolución puede interpretarse como un indicador adelantado del ciclo económico.

El indicador más representativo del consumo de este tipo de bienes es, sin duda, las matriculaciones de automóviles. A finales de 1995 este indicador inició un fuerte ritmo expansivo que se prolongó hasta el tercer trimestre del pasado año en el que alcanzó tasas anuales de variación que llegaron a superar el 20,0% anual; sin embargo, a partir de ese periodo comenzó una senda descendente que ha llevado dicho ritmo de crecimiento a niveles negativos un año después (-3,4%). A lo largo de los nueve primeros meses del actual ejercicio, las matriculaciones de automóviles han anotado un modesto crecimiento respecto al mismo periodo del año anterior (2,5%), con una acentuación del proceso de desaceleración en los trimestres más recientes, lo que contrasta con el fuerte ritmo de crecimiento registrado en el mismo periodo del año anterior (22,1%). Por su parte, las matriculaciones de motocicletas también registraron una notable reducción de su crecimiento en el segundo trimestre.

El equipamiento de los hogares es otro indicador importante del consumo de bienes de bienes duraderos por parte de los hogares, la información sobre la evolución del mismo no está actualizada. No obstante, este tipo de

bienes puede estar registrando todavía una demanda elevada pero algo inferior a la registrada en el año anterior, dado que el *boom* de la construcción de edificación residencial puede haber alcanzado su punto álgido hace meses.

III. EL COMPORTAMIENTO DE LOS PRINCIPALES DETERMINANTES DEL CONSUMO PRIVADO

Una primera visión de conjunto de la evolución reciente de los determinantes del consumo de las familias nos muestra que en los últimos meses casi todos fueron propicios al debilitamiento del consumo y probablemente continúen siéndolo en los próximos meses. Así, la renta de las familias ha disminuido a lo largo del actual ejercicio, motivada por la reducción del crecimiento del empleo y la pérdida del poder adquisitivo de los salarios. A todo ello se ha unido la fuerte escalada del precio del crudo en dólares y la devaluación del euro frente al dólar, lo que de hecho comporta una reducción de rentas. El resto de los factores, de menor importancia, también apoyan el debilitamiento del consumo pues la inflación ha repuntado con fuerza en los últimos meses alcanzando en septiembre el 3,7% y probablemente la cifra a final de año no sea inferior, los tipos de interés se han duplicado en el último año y probablemente el BCE los eleve más en el resto del actual ejercicio y el siguiente y los activos no se han revalorizado en el actual ejercicio, al menos los de naturaleza mobiliaria.

El factor explicativo de mayor relevancia del gasto en consumo final de los hogares es la renta disponible de las familias, aunque otras variables como los tipos de interés, la riqueza de las familias, la tasa de inflación, etc., también tienen influencia en la explicación del gasto de los hogares. La renta de las familias tiene en la remuneración de los asalariados a su componente más importante y esta depende directamente del crecimiento del empleo

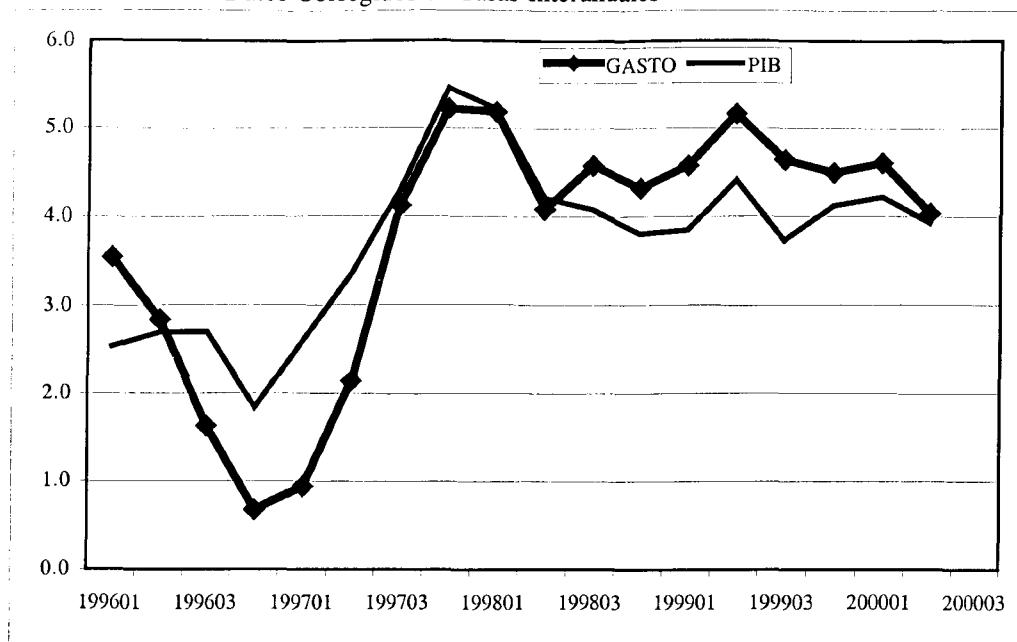
asalariado y de la remuneración por asalariado. Otras partidas de menor importancia en la renta de las familias son los intereses y otras rentas, las prestaciones sociales, las transferencias corrientes y las cotizaciones sociales, y el excedente bruto de explotación de las actividades empresariales que llevan a cabo las familias.

En la primera mitad del actual ejercicio la creación de empleo, aunque mantiene tasas elevadas todavía, mostró una cierta ralentización. Según la Encuesta de Población Activa (EPA) el empleo se desaceleró en el segundo trimestre del actual ejercicio alcanzando una tasa de variación interanual del 4,9%, cuatro décimas menos que en el trimestre anterior, y si esa cifra se corrige de los últimos cambios metodológicos que ha registrado dicha Encuesta, se reduce en medio punto. La evolución de las afiliaciones a la Seguridad Social muestran de forma más clara la desaceleración del empleo en el actual ejercicio; de acuerdo con dichas cifras la minoración del crecimiento comenzó en el primer trimestre, tras la estabilidad de 1999, se intensificó en el segundo y continuó en el tercero. Así, en el tercer trimestre las afiliaciones registraban una tasa de variación interanual del 5,0%, medio punto menos que en el cuarto trimestre de 1999, y la tasa media de los nueve primeros meses del ejercicio actual (5,2%) es significativamente inferior a la del mismo periodo del año anterior (5,6%). En los datos de empleo que estima la CNTR también se aprecia una cierta desaceleración del empleo para la primera mitad del actual ejercicio. Así, los puestos de trabajo a tiempo completo, tras el ritmo de variación interanual máximo alcanzado en el cuarto trimestre de 1998 se orientó suavemente a la baja y en el segundo trimestre del actual ejercicio se situó en el 3,3%, una décima menos que en el trimestre anterior.

Por lo que respecta a la evolución salarial cabe señalar que la información procedente de las distintas fuentes estadísticas indica que en

GASTO EN CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES Y PRODUCTO INTERIOR BRUTO

Datos Corregidos en Tasas Interanuales

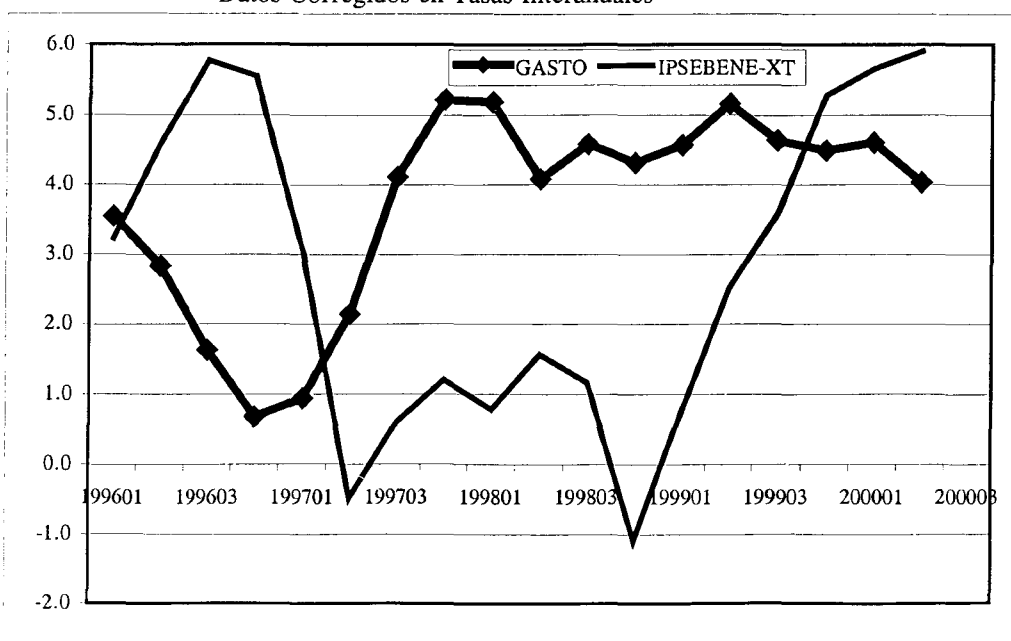


Datos: INE

GASTO EN CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES E IPC DE SERVICIOS Y B'S INDUSTRIALES

(Excluidos grasas, aceites, tabaco y paquetes turísticos)

Datos Corregidos en Tasas Interanuales

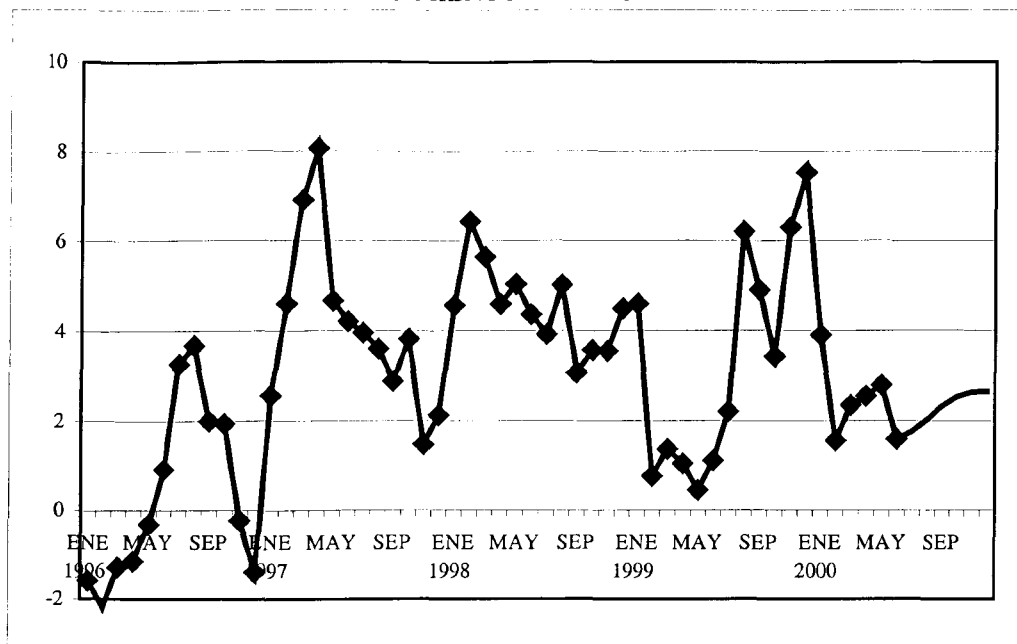


Datos: INE

Fecha: Octubre de 2000

I.P.I DE BIENES DE CONSUMO

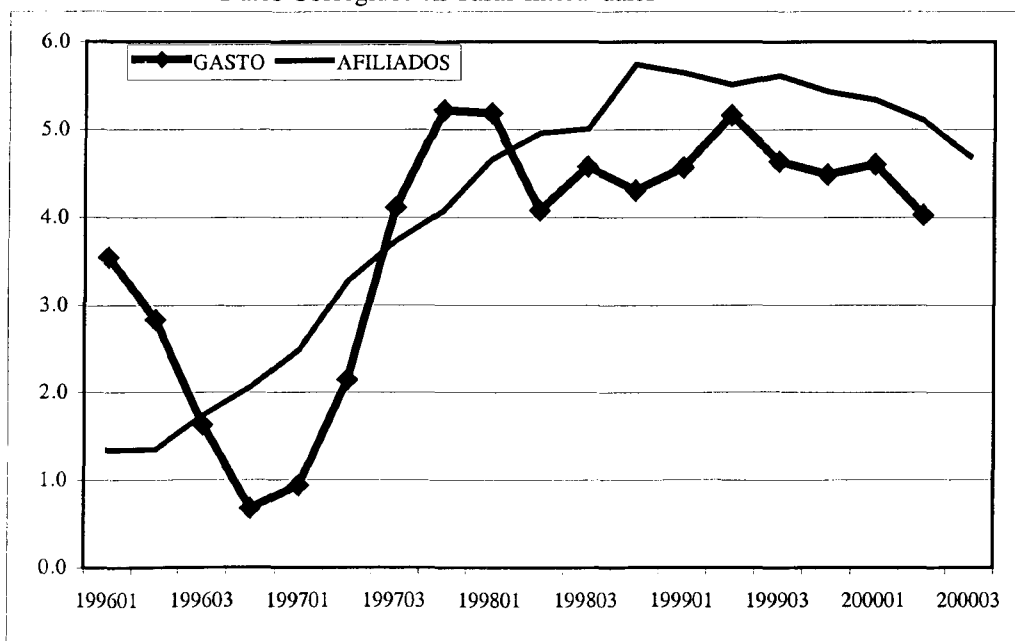
CRECIMIENTO SUBYACENTE



Datos: INE

GASTO EN CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES Y
AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL

Datos Corregidos en Tasas Interanuales



Datos: INE y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

Fecha: Octubre de 2000

el actual ejercicio se ha quebrado el patrón de moderación que se venía manteniendo en la actual fase cíclica expansiva y que ha sido uno de los principales factores responsables de la intensa generación de empleo de los últimos años. De acuerdo con la información reciente, referida a septiembre, la tarifa salarial pactada en la negociación colectiva alcanza el 2,9% y dado lo avanzado del proceso de negociación colectiva, el incremento salarial a final de año no se alejará de la cifra anterior. No obstante, el crecimiento salarial según la Negociación Colectiva será mayor que la cifra anterior porque incluye las cláusulas de salvaguardia, que tienen en cuenta la desviación de la inflación real en 1999 sobre la prevista. Si se incorporan las mencionadas cláusulas el crecimiento salarial será del 3,2% - 3,3%, prácticamente, un punto más que el año anterior.

Los crecimientos que se obtienen de la Encuesta de salarios (ES) que realiza el INE para el sector privado no agrario muestran también un repunte de los salarios. Así, los pagos totales por trabajador y mes aumentaron un 2,3% en el primer semestre del actual ejercicio, con crecimientos significativamente mayores en la industria (4,5%) y en la construcción (3,2%). No obstante, estos crecimientos salariales son inferiores a los de la inflación por lo que se está produciendo una pérdida del poder adquisitivo salarial.

El Índice de masa salarial real, elaborado con el índice de los salarios pactados en convenio, los afiliados a la Seguridad Social por cuenta ajena y deflactado por el IPC, puede considerarse como una aproximación a la remuneración real de los asalariados. Este índice ha registrado un crecimiento medio en los tres primeros trimestres del actual ejercicio del 5,8%, inferior al registrado en todo 1999. Además el perfil descrito a lo largo del año actual ha sido claramente descendente, su tasa de avance anual en el

tercer trimestre se situó en el 5,2%, frente al 6,4% del último período del pasado ejercicio.

Por lo que respecta al crédito al consumo de los particulares para la adquisición de bienes de consumo duradero también registra en el actual ejercicio crecimientos inferiores a los del pasado año, en coherencia con la subida de los tipos de interés. No obstante, la demanda de crédito de las familias para el consumo sigue todavía manteniendo tasas elevadas.

IV. PERSPECTIVAS

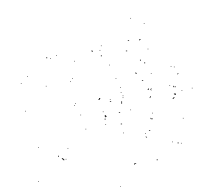
EL fuerte ritmo de crecimiento que en los últimos años ha mantenido el consumo de los hogares ha mostrado señales claras de debilitamiento en el segundo trimestre del actual ejercicio, aunque se mantiene todavía en elevados ritmos de crecimiento. La desaceleración es muy acusada en los indicadores de bienes de consumo duradero, en particular en las ventas de automóviles que suelen mostrar una elevada sensibilidad cíclica y actuar como indicadores adelantados. En el resto del consumo que suele mantener una demanda más estable la desaceleración es menos perceptible.

Las perspectivas de los principales determinantes del consumo apuntan hacia la continuación de la desaceleración. Así, el empleo medido a través de sus diferentes fuentes, EPA, afiliación a la SS, CNTR, continuó la desaceleración que ya inició a primeros de año. La fuerte subida de los tipos de interés en el último año seguirá desincentivando la compra de bienes de consumo duradero y el repunte inflacionista y la merma de renta de los consumidores, que comporta la escalada del precio del petróleo, seguirán disminuyendo la confianza de los consumidores. Todo ello, constituye un conjunto de argumentos suficientes para garantizar la continuación de la ralentización del gasto en consumo final de los hogares.

A falta de información más completa sobre el gasto en consumo de los hogares para el tercer trimestre del año se prevé que este agregado continúe desacelerándose y posiblemente lo haga también en el último trimestre. Con la información actual, se mantiene la previsión de un crecimiento medio del 4,1% del consumo privado de la CNTR para el actual ejercicio, seis décimas menos que en 1999. La continuidad de la

desaceleración que se percibe en los principales determinantes del consumo nos lleva a fijar la previsión de este agregado para el próximo ejercicio en el 3,5%. De cumplirse estas previsiones el crecimiento será más equilibrado y se reducirán las tensiones inflacionistas por el lado de la demanda.

Junio 2000



Indicadores del Consumo Privado (Variación anual en %)									
	1999	2000 (1)	1999			2000		Último dato	
			II	III	IV	I	II		

1. Indicadores de consumo

IPI filtrado bienes de consumo	1,8	2,3	1,4	3,0	2,8	2,0	2,3	3,0	AGO
Importaciones de bienes de consumo (vol.)	16,7	8,2	17,7	12,2	17,0	7,4	3,8	16,3	AGO
Gasto medio por hogar real (ECPF)	0,5	3,9	-0,9	-0,5	2,1	4,0	3,8	-	II
Disponibilidades de bienes de consumo (vol.)	8,3	2,1	9,9	7,8	6,5	3,5	1,2	1,2	AGO
Índice de ventas comercio al por menor(2)	2,8	4,5	1,2	3,0	3,7	7,1	4,9	0,4	AGO

Opináticos

Indicadores de confianza del consumidor(3)	8	8	6	8	10	10	9	7	SEP
Carta pedidos bienes de consumo(3)	8	11	13	6	12	6	12	12	SEP
Utilización de la capacidad productiva de bienes de consumo (en %)	77,8	77,9	76,7	77,9	80,2	77,2	78,6	-	II

De bienes de duraderos

Matriculación de turismos	18,1	2,5	20,8	20,6	7,7	7,6	3,2	-3,4	SEP
Matriculación de motocicletas	22,7	12,7	7,2	22,2	1,1	38,2	-3,1	-	II

2. Indicadores de los determinantes de consumo

Afiliados a la Seguridad Social	5,5	5,2	5,5	5,5	5,5	5,4	5,1	5,0	SEP
Ocupados EPA (4)	3,3	4,4	3,2	3,3	3,8	4,5	4,4	-	II
Puestos de trabajo a tiempo completo	3,6	3,4	3,7	3,5	3,4	3,4	3,3	-	II
Índice de masa salarial real	6,7	5,8	6,3	6,7	6,4	6,4	5,8	5,2	SEP
Salarios pactados en convenio	2,4	2,9	2,3	2,3	2,4	2,8	2,8	2,9	SEP
Salarios Encuesta de Salarios	2,3	2,3	2,2	2,3	2,5	2,1	2,5	-	II
Crédito a particulares para adq. bienes de consumo	-	-	15,7	11,3	8,2	6,5	9,3	-	II

(1) Cifras referidas al período para el que se dispone de datos.

(2) Serie deflactada por el IPC.

(3) Saldo de respuestas.

(4) Cifras corregidas del cambio metodológico de la EPA de primeros de 1999 y primeros de 2000.

Fuentes: INE, Ministerio de Ciencia y Tecnología, CE y SGAM.

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2000: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO.....FAX CORREO ELECTRÓNICO.....
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

- ☐ Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
☐ Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
☐ Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- Los salarios abandonan la moderación de los últimos años (nº 49, Mayo 2000)
- El favorable comportamiento del mercado laboral. Situación actual y perspectivas (nº 48, Abril 2000)
- El auge de la construcción: situación actual y perspectivas (nº 47, Marzo 2000)
- La actividad industrial prosigue la recuperación impulsada por el dinamismo de las exportaciones (nº 46, Febrero 2000)
- La recuperación del sector exterior: situación actual y perspectivas (nº 45, Enero 2000)
- El comportamiento de la economía española en 1999 y perspectivas para el período 2000-2001 (nº 44, Diciembre 1999).
- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).
- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº 32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº 31, Octubre 1998).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**